

## EL CONCEPTO DEL MAL

Saludos mis queridos amigos. Una vez más, esta conferencia prueba ser de utilidad y, por lo tanto, una bendición. Que estas palabras viertan luz y claridad sobre sus dudas y en su búsqueda hacia la liberación.

Esta noche me gustaría discutir un tópico que solo he tocado indirectamente. Es el concepto del mal. La religión tradicional postula e implica que el mal es una fuerza separada por sí misma. De acuerdo a este concepto, el hombre tiene que enfrentarse a una decisión entre el bien y el mal. Algunas filosofías postulan que no hay tal cosa como el mal; que el mal es solo una ilusión y que en realidad no existe. Esto es mal entendido con frecuencia – aún por los mismos proponentes de dicha filosofía. La negación de las manifestaciones del mal son tan ilusorias como la creencia de que el mal representa un aspecto separado en el universo.

En esta conferencia, me gustaría presentar un entendimiento más profundo sobre este concepto, el cual será extremadamente útil para todos mis amigos que están profundamente involucrados con los procesos del auto-conocimiento.

El mal es, o resulta del entumecimiento y de una confusión acerca de la ejecución del control. ¿Porqué es el entumecimiento mal? Cuando se piensa de los mecanismos de defensa encontrados constantemente en la psique humana, la conexión entre el entumecimiento y el mal será clara. El niño que se siente lastimado, rechazado, desamparadamente expuesto al dolor y privación, a menudo encuentra que el entumecer sus sentimientos es la única protección contra el sufrimiento. Este es con frecuencia y realísticamente, un mecanismo de protección útil. Lo mismo aplica a circunstancias de la vida de un niño que no puede entender. Cuando se confunde y percibe contradicción y conflicto, resultan emociones contradictorias iguales en su propia psique. El niño no puede enfrentarse a ninguna de las dos. El entumecimiento es también una protección contra sus propias respuestas contradictorias, impulsos y reacciones. Bajo tales circunstancias, esto puede ser inclusive, una salvación. Pero cuando tal entumecimiento se convierte en una segunda naturaleza y es mantenida tiempo después de que las circunstancias han cambiado y cuando la personalidad no es ya la de un niño desamparado, en la medida más pequeña, es el comienzo del mal y es así como el mal nace.

El entumecimiento y la insensibilidad hacia el propio dolor a su vez, se convierte en igual entumecimiento e insensibilidad hacia los otros. Cuando examinamos de cerca las propias reacciones, se puede observar que la primera reacción espontánea hacia los otros es un sentimiento, por y con ellos de compasión y empatía, una participación del alma. Pero la segunda reacción restringe este fluir emocional. Algo hace clic dentro y parece decir "no". El resultado es una capa protectora de carencia de sentimiento. En ese momento, uno se mantiene separado – aparentemente "seguro", pero separado. Más tarde, esto puede compensarse con un falso exceso de sentimentalismo, con dramatización, con falta de genuinidad, simpatía exagerada. Pero esto es solo un sustituto del entumecimiento. El entumecimiento, instituido por sí mismo, debe

continuarse hacia los otros, tal como cada actitud hacia el ser está destinada a expandirse hacia los otros.

Debemos diferenciar tres etapas del entumecimiento. Primero, el entumecimiento hacia el ser, que es un mecanismo protector. La segunda, el entumecimiento hacia los otros. Esta etapa, es una actitud pasiva de indiferencia. Le permite a uno ver a los otros sufrir sin sentirse incómodos o sin sentir ningún remordimiento. Gran parte del mal del mundo es causado por este estado del alma. Aún siendo menos burdo, a largo plazo es más dañino, ya que la crueldad activa induce a una contra reacción más rápida. La indiferencia pasiva, sin embargo, nace del entumecimiento de los sentimientos, puede durar mucho tiempo y pasar inadvertida porque puede camuflarse con mayor facilidad. Permite que la persona siga sus impulsos más egoístas sin ser detectados abiertamente. La indiferencia puede no ser mal activo como la crueldad que es cometida pero, a largo plazo, es igualmente dañina.

La tercera etapa es la crueldad infligida activamente. Esta etapa se da debido al miedo que se tiene de los demás y parece que espera recibir tales acciones o, debido a una incapacidad para enfrentarse a la represión de furia, o debido a un proceso sutil de reforzamiento del mecanismo protector del entumecimiento. A primera vista, esto pudiera parecer incomprensible. Pero si se piensa más a fondo, se encontrará con que el hombre puede ocasionalmente, casi conscientemente, permanecer al borde de una decisión "Permito que mis sentimientos alcancen a los otros y participen con ellos ó, para rehusar este fuerte influjo de sentimientos cálidos, tendré que comportarme de manera exactamente opuesta". Un momento después, tal razonamiento se va, se olvida la decisión consciente y lo que permanece en una fuerza apremiante de actos crueles.

En todas estas circunstancias, puede verse una y otra vez, como el daño, toda destructividad, todo el mal, resulta de la negación de la espontaneidad del ser real, substituyendo reacciones secundarias que, de una u otra forma siempre están conectadas con el miedo.

La barrera entre el entumecimiento pasivo y el infligir crueldad es a menudo muy delgada y precaria, depende mucho de las circunstancias externas aparentes. Si el hombre entiende estos procesos, no solo intelectualmente, pero dentro de sí mismo, está equipado adecuadamente para enfrentarse con la crueldad del mundo, que tan seguido crea desesperación, duda y confusión dentro de él mismo.

Cuando se comete crueldad activa, se trata de un proceso de entumecimiento mayor, prohibiendo no solamente el influjo de los sentimientos positivos, sino también supone proteger contra el miedo y la culpa. Esta acción activa de infligir dolor a los otros, simultáneamente mata la propia capacidad de sentir. Es, por lo tanto, un mecanismo más fuerte de obtener el entumecimiento.

Siempre debe diferenciarse entre las acciones activas – ya sea indiferencia o crueldad – o la existencia de estas tendencias en las reacciones emocionales. Aún la indiferencia o el entumecimiento pueden no ejecutarse activamente. Es posible que la persona experimente esta falta de participación y entumecimiento, pero no actuar hacia ella. Puede hacer todo lo posible para ayudar a otro – tal vez en ocasiones aún exagerar la ayuda solo porque no desea, en el plano consciente, ser tan indiferente. El deseo de lastimar a los otros puede existir solamente como una emoción, sin llevarla nunca a la acción. La culpa no diferencia entre estas manifestaciones vitales y parece decir que no

hay diferencia si la persona siente o actúa de manera destructiva. Por lo tanto, se niega el área problemática total, empujada hacia el consciente, donde ya no puede corregirse. Admitir, darse cuenta, enfrentar una emoción, sin importar que tan poco deseable esta sea, no puede nunca dañar al ser y por lo tanto, indirectamente afectar a los otros, sin esperanza de cambio mientras que el proceso permanezca inconsciente.

Visto a esta luz esto es claramente el entumecimiento, a este extremo y siguiendo su final lógico, se convierte en crueldad activa. La diferencia entre estas dos, es solo cuestión de gradación. Es sumamente importante para ustedes, amigos míos, entender esto. Ya que aquel que esté más impresionado, asustado o incapaz de enfrentarse a la crueldad existente en el mundo, aquel que sufre solo por el hecho de saber que este existe, es inevitablemente la persona que tiene entumecimiento, de alguna manera y sufre de culpa y sus consecuencias. Por lo tanto, debe haber una correlación entre el entumecimiento propio y el acercamiento o actitud propios a los aspectos malignos de la vida. Algunos pueden estar sobre-cargados, algunos pueden ser excesivamente sentimentales y otros pueden ser extremadamente rudos e indiferentes a la existencia del mal. Cualquier reacción exagerada a este respecto, debe conectarse con el entumecimiento que, de alguna forma, se ha instituido en la psique. En alguna ocasión, parecía ser la única protección disponible; después, se mantuvo inconscientemente.

La segunda faceta del mal es cuestión de control. En distintos contextos, hemos discutido este tópico muchas veces. Ya hemos discutido la importancia de renunciar a un control excesivo, mientras no podamos usar esos controles y poderes que la personalidad tiene disponibles para el propósito de obtener una vida llena, rica. El desequilibrio que crea, induce a la rigidez donde debería existir flexibilidad, y una inevitable pérdida del ser, donde debería permanecer una elasticidad firme. El desequilibrio siempre es causado por la ignorancia y la falta de diferenciación entre el ser externo y el ser interno. Todo esto se ha discutido en repetidas ocasiones; pero nunca relacionamos esto con la cuestión del mal.

Todo sufrimiento es causado a fuerza del desamparo. Mientras mayor sea el desamparo, menos podrá la personalidad evitar el dolor. El niño es, por su propia naturaleza, desamparado, débil, dependiente. Por lo tanto, el sufrimiento que pudiera experimentar requiere medios tales como el proceso de entumecimiento, debilitar el impacto de lo que viene hacia una personalidad pequeña, sin que su ser pueda hacer algo al respecto.

El desamparo continua existiendo en el adulto que en su psique ha permanecido infantil o inmaduro. Los puntos problemáticos en la vida interior, están siempre marcados por este sentimiento de total desamparo, mientras que en las áreas sanas, este sentimiento está ausente. Es obvio que el desamparo y la falta de control están muy conectadas. Ya que el desamparo causa dolor, el dolor causa entumecimiento y el entumecimiento guía hacia el mal, es claro que el desequilibrio y la falta de control también están conectados con el mal.

En una escala más amplia, el desamparo es uno de los aspectos más problemáticos de la raza humana. El significado de esto, pasa desapercibido con frecuencia. El hombre siente el desamparo aún hacia su propio cuerpo. Hay un área considerable sobre la cual el hombre tiene control. Esta área se extiende al grado de que el hombre ha encontrado a su ser interno o ser real. En donde el hombre está distorsionado y su ser real se encuentra escondido del darse cuenta externo, el control se termina. Es entonces que el hombre se siente desamparado, débil, asustado.

La relación entre el cuerpo del hombre, los sentimientos del hombre y las circunstancias de la vida de este hombre, es lo mismo, desde el punto de vista del control. El hombre tiene control directo sobre ciertas funciones de su cuerpo. Puede mover sus músculos externos a voluntad. Puede determinar su ego externo, cuando y como usar ciertos controles musculares, cuando y como moverse. De hecho, muchas de sus funciones físicas están bajo la jurisdicción directa de su voluntad externa y no pueden funcionar, a menos que se ejecute dicha voluntad externa. Para resumir, todos los órganos externos están bajo control directo de su ego externo.

Sin embargo, existe un área amplia de su cuerpo sobre la cual no tiene acceso directo. Estas funciones no están bajo la jurisdicción de la voluntad externa. Trabajan en perfecto orden sin acción deliberada alguna o determinada de parte de la voluntad del hombre. Las funciones internas del cuerpo no son gobernadas por el control externo. Esto es atemorizante para el hombre, ya que no lo entiende. Siente que no tiene poder sobre gran parte de su cuerpo, pareciera estar a merced de su propio cuerpo.

Esto mismo se aplica al proceso psíquico. El hombre tiene un control indiscutible sobre gran parte de sus acciones, sobre las palabras que pronuncia, sobre la elección de sus pensamientos. Pero parece que no tiene control sobre las reacciones espontáneas de sus sentimientos. Esto también, puede ser muy amenazante. Podría querer sentir una cosa pero no puede hacerlo. Pudiera odiar sentir otra emoción, pero no puede evitarlo. De la supresión y la represión, como todos ustedes saben, surgen las más extrañas e inquietantes compulsiones, resultando en hacer al hombre sentirse aún más desamparado y bajo el control de su propia personalidad. Aunque tales pensamientos no pueden ponerse en palabras concisas, está el hecho de que a menudo se siente de tal manera como "¿Si no tengo jurisdicción sobre mi cuerpo, sobre mis propias reacciones y sentimientos, si dentro de mi, un poder atemorizante parece trabajar aquello que no conozco y no puedo controlar, debo estar mucho más desprotegido en relación a la vida como tal?!"

En realidad, la correlación entre el ser y la vida es muy directa, como lo he explicado muchas veces y puede demostrarse una y otra vez cuando conocemos nuestras áreas escondidas. El hombre no tiene más ni menos control sobre las facultadas de su cuerpo interno y procesos psíquicos que el que tiene sobre su vida. Hasta el punto en que ha encontrado la llave para sus procesos internos, hasta el punto en que ha encontrado la llave para las aparentes circunstancias del destino que gobiernan su vida.

El destino insondable parece controlar el cuerpo interno del hombre, las reacciones espontáneas del hombre y una gran cantidad de circunstancias externas. Pero ¿es cierto que el hombre debe separarse de sus facultades internas? ¿realmente no tiene control sobre sus funciones internas? o ¿puede establecerse una conexión entre su consciencia y su cuerpo interno, sus sentimientos espontáneos y su vida?

En lo que a su vida se refiere, existe la misma relación que se describe entre cuerpo y sentimientos. Tiene control directo sobre ciertos acontecimientos. Su voluntad externa, directa, puede determinar ciertas acciones que, sabe son la frontera para producir ciertos efectos. Si hace tal cosa, debe tener tal efecto. Pero entonces, con el cuerpo y el mundo de sus sentimientos, viene un área en donde este control directo inmediato, se detiene. Por lo tanto, las relaciones entre el cuerpo del hombre, el mundo interno de los sentimientos y la vida externa del hombre son lo mismo. Están divididos por una frontera;

de un lado, tiene la obvia influencia directa para moldear eventos y resultados y, del otro lado, parece no tenerlo, sino que aparece un poder que trabaja sobre aquello que él no tiene jurisdicción, aquello que no entiende y, por lo tanto, teme. Debido a esta idea de que un poder extraño, independiente de él mismo, pareciera estar jugando con él, surge el concepto de un Dios externo - un Dios al que necesita implorarse y apaciguar. Encontrar la verdadera naturaleza de este poder, es el logro último del desarrollo humano del hombre.

El espíritu sabe que el destino del hombre debe encontrarse en la naturaleza de este poder, extender su poder sobre su propio destino. Pero este mensaje, viniendo de las profundidades de su ser espiritual, a menudo alcanza las regiones externas de la personalidad de manera deformada, distorsionada, debido a toda la confusión y conceptos equivocados. Se esfuerza por salir hacia afuera, pero lo hace de manera equivocada. Frecuentemente lo intenta tensando su voluntad externa y tratando de asertarla en regiones sobre las cuales no tiene jurisdicción. Dirige mal sus facultades de voluntad hacia su ego externo.

Aquellos de ustedes, amigos míos que, a través de los años de esfuerzo en este Pathwork, se han dado cuenta de las etapas de crecimiento, han tenido la experiencia ocasional de que en donde antes se sentían desamparados, ya no lo están más. No solo descubren sus poderes, fuerza, recursos y capacidades con las que se han enfrentando exitosamente en la vida, cualidades que nunca soñaron que poseían, sino que también empiezan a ver que un control remoto pareciera estar trabajando, gobernando su destino, las circunstancias externas de su vida. Se dan cuenta de que su control se expande. Experimentan que en las áreas donde no hay control retroceden. Estas recién encontradas áreas de control, no están bajo la jurisdicción del control directo, sino que trabajan a control remoto.

Esta extensión del control no puede darse por medio de las rígidas fuerzas del ego - de la voluntad, de la mente, del razonamiento o de los procesos mentales. Es, como dije, un proceso indirecto de control remoto que eventualmente, se convierte en control directo. Para ser más específico: sus facultades del ego deben usarse, pero no en la forma que lo han hecho comúnmente. Pueden y deben usarse para disminuir la fuerza de la voluntad externa. La idea de que la voluntad externa es omnipotente, debe desaparecer y las facultades externas deben confiarse al hombre interno.

A simple vista, esto pareciera confuso y aún contradictorio, pero cuando se comprende profundamente, no cabe duda de que llegarán a entender una vez más, el proceso de este trabajo en el cual estamos aquí involucrados. Cuando aprendan a usar su mente con el entendimiento de que hay una inteligencia mayor dentro de ustedes, accesible inmediatamente - no una deidad lejana, separada de ustedes, sino una parte de ustedes inmediata e integral - cuando se den cuenta de esto, experimentarán que lo que aquí digo es cierto. Primero verán al control remoto trabajando en donde no hay intervención, conexión o control en absoluto. Eventual y gradualmente, el control remoto se irá convirtiendo en un control más directo.

Primero, esto no puede ser más que una teoría que deben probar con buena fe, deseo y apertura. Más tarde, la teoría se convierte en un hecho, en una realidad experimentada.

Si desean ejercer control sobre las áreas que no están accesibles a su voluntad externa - por ejemplo, los procesos internos del cuerpo - se esfuerzan a sí mismos demasiado,

debilitando sus energías e incitando al desaliento y la frustración. Sin embargo, si entienden, que todos los procesos internos - el cuerpo interno, los sentimientos internos, la vida interna, se manifiestan en un destino aparentemente que viene del exterior - pueden ser gobernados por el hombre interno, no desperdiciarán la valiosa energía del ego en la dirección incorrecta. En vez de esto, usarán su mente externa para contactar con el ser interno, para que así haga lo que necesite hacerse. Cuando se dan cuenta de esto, están en relación con aquello que es factible.

Ahora, ¿cómo puede activarse al ser interno? No puede activarse por sí mismo, ya que responde solo a la consciencia. Toda su consciencia (externa e interna) tiene el poder de dirigir a este ser interno, con todos sus maravillosos recursos, con su inteligencia y poder. El ser interno a su vez, tiene jurisdicción sobre el proceso interno. El hombre no tiene idea de las posibilidades ilimitadas que se extienden lejos, mucho más allá de lo que él cree ser "ley natural".

Cuando se entiende esto, el verdadero significado de la vida, el verdadero significado de la meditación, es absorbido, vivido, experimentado. No habrá más problema o confusión en el uso de las facultades sobre las que no tenemos jurisdicción, funciones vivas. Lo que se pasa mucho por alto, es que las limitaciones de las facultades del ego externo, existen solamente mientras se ignore que estas mismas facultades del ego deben usarse para el propósito de contactar directamente al hombre interno, quien a su vez, lleva a cabo la tarea de desarrollar con y para todas las facultades internas - cuerpo, sentimientos, destino aparente. En vez del tremendo poder del último, responde solamente a un esfuerzo directo, deliberado, de la mente externa. Es esta falta de dirección la que establece lo que he llamado control remoto.

Empieza a trabajar más y más mientras que la personalidad remueve las distorsiones y conceptos equivocados que están insertos en la psique. Son estas distorsiones las que crean una barrera entre la consciencia externa y la consciencia interna. Pero mientras se gane mayor visión interna, se obtiene mayor entendimiento y, poco a poco, las actitudes destructivas cambian, la cooperación entre el ser externo y el interno se extiende hacia más áreas de control. Al principio, esto aparece casi coincidentalmente. Se ponen en duda una vez más las seguridades ocasionales debido a los inevitables recesos. Ustedes saben muy bien que el proceso de crecimiento no es que los problemas desaparezcan de una sola vez, esto sucede poco a poco. Los remanentes que quedan, continúan actuando, hasta que las distorsiones desaparecen. Entonces, lo que una vez fue un destino desconectado al que uno estaba irremediamente expuesto, sobre el que no se tenía jurisdicción, gradualmente se vuelve más y más visible, causa y efecto por control remoto, opuesto al control directo de las facultades externas. Y el desarrollo continúa, el control remoto se vuelve cada vez más y más directo. Entonces las facultades internas y externas se vuelven una sola. Y según continúa el proceso, el control ya no es un problema - ni cuando soltar las facultades del ego externo, el control rígido que tiene que ceder y cuando usar la voluntad externa de manera apropiada.

Tampoco es ya necesario entumecerse para enfrentar la irremediable exposición al dolor, ya que no hay más desamparo.

Ahora, queridos amigos, la absorción, el entendimiento, el conocimiento y experiencia de lo que he dicho a ustedes aquí, es de gran importancia para cada uno de ustedes, para su trabajo en el Path.

Ahora, ¿tienen preguntas?

PREGUNTA: Me gustaría conectar lo que dijiste con un problema en mí. Me parece que tengo la tendencia a sentirme excesivamente cargado por la crueldad existente. Regresando a mi niñez, descubrí que una de mis pseudo-soluciones, era la de rechazar. Ahora, cuando lo hago, automáticamente rechazo mi amor ¿existe culpa en esto?

RESPUESTA: Sí, es cierto. Pero también tiene otras ramificaciones. Como expliqué en esta conferencia, cuando rechazan el amor, se entumescen. Este entumecimiento, aunque fue un escudo protector durante la niñez, contra la crueldad, contra el exterior, no previene de la existencia de emociones negativas en el interior, tales como la ira, el miedo, el coraje. Estas emociones no pueden entumecerse, solo pueden esconderse. Esto entonces, aumenta la culpa. Ya que si uno siente, si uno fuera a traducir lo que se está llevando a cabo en la personalidad, "estoy aquí, temiendo la crueldad del exterior, temiendo la furia y la indiferencia del mundo. La injusticia de los otros se debe a mi insensibilidad. En mi temor a esta injusticia, esta insensibilidad, indiferencia, crueldad y furia, me entumezco tanto como ellos". La culpa expresa claramente que uno resiente en otros lo que uno se siente obligado a perpetuar, en el mal entendimiento de que una tendencia similar, aunque disfrazada, es una protección. La psique dice "dejo de tener sentimientos cálidos, amorosos, para protegerme. En vez del efecto de entumecer ciertas emociones, no puedo insensibilizar la furia e ira en mí". Esto entonces, compone la culpa.

PREGUNTA: Las funciones físicas que están más allá de nuestro control: ¿son esta furia, coraje y culpa lo que crea las enfermedades?

RESPUESTA: Por supuesto. Déjenme ponerlo de esta manera: Todas las emociones destructivas que están escondidas, crean problemas, peligros, dificultades, ya sea que se manifiesten en el sistema físico, emocional o mental, o en las circunstancias de la vida externa de una persona. Es cierto que estas emociones negativas escondidas, como resultado de los valores distorsionados y conceptos erróneos, crean enfermedad. Pero también es cierto que el estado de ignorancia del poder interno, la ignorancia del hecho de que el ser externo tiene recursos sobre el ser interno, crea un estado de duración irremediable, en vez de corregir, sanar, mejorar y prevenir los acontecimientos negativos en el futuro. Cuando uno se siente víctima del destino, de los poderes que están fuera de nuestro control, puede pasar por alto los recursos más obvios y directos.

El conocimiento de que el ser externo e interno tienen que cooperar para traer orden, armonía, verdad y plenitud, permitirá a un individuo usar sus energías en la dirección correcta. Es el ser interno el que construye, mantiene y reinstaura la salud. El ignorar su presencia y su poder debe hacer sentir a un hombre como una víctima desamparada. Es el ser interno el que puede crear una vida constructiva en la cual se da todo lo que se necesita del exterior porque no existe una barrera interna. Es la persona interna la que tiene que contactarse con las facultades de la voluntad y la mente de la persona externa. Esto debe hacerse simple y directamente. Pero, lo que está en medio del camino, debe ser removido. Esta remoción también, sucede más rápido y adecuadamente cuando lo hace el ser interno.

Terminemos esta lectura con la siguiente sugerencia para meditación. Combinemos los aspectos discutidos esta noche: control a través del ser interno y soltar el deliberado entumecimiento inconsciente. La forma de acercar la relación entre las facultades del ego

externo de mente y voluntad y, el ser interno con el propósito de eliminar el entumecimiento, pudiera ser la siguiente:

"Mis facultades de voluntad externas directas, no pueden alcanzar a aquellas áreas en las que he entumecido mis facultades de percepción, de experiencia, de sentimiento y de sensibilidad. Por lo tanto, deseo contactar a mi ser interno de inteligencia más alta y mayor poder que mi mente externa, para tomar los pasos necesarios para descongelar estas facultades: traerlas a la vida, para que pueda llegar a ser un ser humano completamente funcionable. En cualquier parte que haya temor, conceptos equivocados involucrados a este respecto, deseo entenderlos para poder eliminar lo que está en mitad del camino. Son las prohibiciones inútiles que todavía no conozco bien, las que causan que esté parcialmente vivo solamente. Quiero estar completamente vivo. Para esto, contacto el ser interno que ayuda a eliminar las obstrucciones, traigo a mi consciencia lo que necesito saber, para que re-despierte y viva en un estado de satisfacción, individualidad y belleza".

No necesitan repetir estas palabras exactamente, usen sus propias palabras, su forma individual de verbalizar y expresar la esencia de estos pensamientos. Este puede ser el acercamiento amigos míos.

Sea bendecido cada uno de ustedes, en la continuación de su Path. Que cada uno de ustedes sienta la luz de la verdad y el amor que puede ser la vida si la escogen. Si cuando toman los pasos constructivos correctos para integrar al ser externo con el ser interno, estableciendo activamente contacto entre ellos, la vida puede ser infinitamente más de lo que pudieran desear. La vida es ni más ni menos que lo que ustedes permitan que sea, lo mejor o lo peor - o los diferentes grados entre éstos. La vida no es ni mas ni menos que aquello que su consciencia expresa. Los límites que establezcan para su satisfacción, son similares a los límites que creen que existen respecto al control, son totalmente arbitrarios. Dependen de sus creencias. Hasta donde conozcan los poderes de sus facultades inherentes, hasta donde ustedes posean el mundo. Pero estos poderes inherentes yacen en la persona interna, no en el ego externo.

El grado de realización de sus facultades internas, depende de la suma total de su consciencia, de sus creencias, sus conceptos, sus expresiones. Todo esto, a la vez, depende del grado de libertad que su ser interno tenga para manifestarse o, hasta donde esté obstruido. Cuando han entumecido sus sentimientos, se desactiva el ser interno. Este solo, es capaz de hacer de ustedes y de la vida uno solo - en el mejor sentido de la palabra.

¡Estén en paz, estén en Dios!